



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

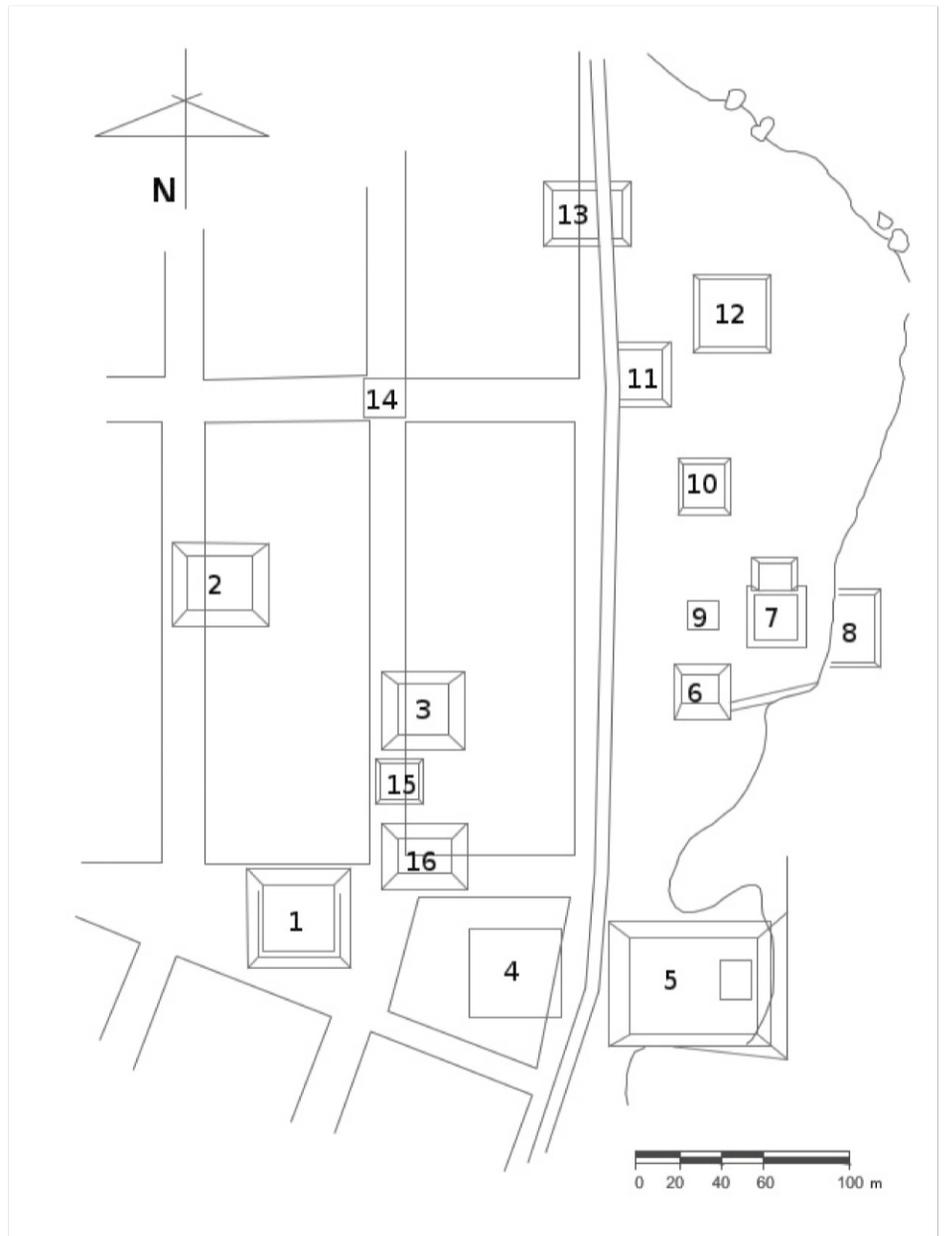
Transformaciones de contextos arqueológicos prehispánicos en Olin-tepec

Arqlga. Georgia Yris Bravo López

El asentamiento de Olin-tepec, ubicado en el municipio de Ayala, es uno de los poblados con ocupación prehispánica más larga del estado de Morelos, la cual va desde el Preclásico Temprano (1200 a. C.) hasta 1603 d. C., cuando durante la ocupación española del sitio, los habitantes fueron congregados a Cuautla. A mediados del siglo XX, nuevos pobladores fundaron la colonia Nueva Olin-tepec sobre los antiguos vestigios, dando lugar a una serie de alteraciones de los contextos arqueológicos a través de la edificación de casas, escuelas, iglesias y otras construcciones modernas, incluyendo el trazo de sus calles y el paso del drenaje, lo que implicó una serie de campañas de despiece de las antiguas construcciones, nivelaciones de terrenos, además de excavaciones para tuberías y cableados. (Figura 1)

De esta manera, las estructuras que formaban parte del centro cívico ceremonial del asentamiento prehispánico de Olin-tepec, tales como el palacio del Tlatoani, los templos dedicados a varios dioses, entre ellos el del dios Ehécatl, así como el juego de pelota, quedaron bajo la Nueva Olin-tepec, lo que provocó que los contextos arqueológicos fueran alterados considerablemente y, algunos, destruidos casi en su totalidad (Figura 2). Para evitar más pérdida de información, desde hace 20 años se ha tratado en diversos momentos de que cada vez que se efectúe una obra es necesario realizar un rescate o salvamento arqueológico con la finalidad de obtener toda la información posible que nos permita recuperar la historia del lugar.

Como ejemplo de lo anterior, se tienen dos casos que tuvieron lugar este año. Por un lado, una empresa constructora comenzó la edificación del auditorio de la colonia sin dar aviso al INAH y, a través de excavaciones para la colocación de las zapatas, dejó al descubierto vestigios arqueológicos muebles e inmuebles; en cuanto se dio aviso, la obra fue suspendida y se llevó a cabo el rescate arqueológico correspondiente. Entre los vestigios arqueológicos hallados en el rescate arqueológico del auditorio estaban rellenos de las varias etapas constructivas de una estructura prehispánica del centro cívico ceremonial de Olin-tepec, correspondiente a la ocupación del Posclásico Tardío (1350 – 1521 d. C.), sin muros ni pisos asociados. Asimismo, la imprudente excavación de la constructora alteró de manera significativa un relleno de estructura que contenía varios restos óseos, por lo que se procedió a realizar una excavación sistemática ampliada de 4m² a 17m² y en la que se recuperaron un total de 19 entierros.



2. Croquis de ubicación de los distintos montículos prehispánicos del sitio



1. Fotografía aérea de la colonia Nueva Olin-tepec asentada sobre la zona arqueológica de Olin-tepec

Los entierros se localizaron a 15cm de profundidad, tan sólo por debajo de la carpeta asfáltica. El hecho de que estos entierros fueran localizados a tan baja profundidad responde a que en el lugar había un montículo que fue desmontado para nivelar la calle, posteriormente se colocó el asfalto y la máquina aplanadora provocó que los entierros se fragmentaran e incluso pulverizaran haciendo que su estado de conservación fuera muy malo y, por consiguiente, su excavación muy complicada, aunque sí fue posible recuperar datos significativos.

Los 19 entierros excavados son primarios, lo que significa que se encontraron en el lugar original de inhumación y todos ellos fueron colocados directamente sobre la tierra, cabe la posibilidad de que estuvieran envueltos en un petate o manta de algodón, de los cuales ya no queda huella. En total, se identificaron 24 individuos acomodados en conjuntos de 3 y 4, además de individualmente; en cuanto al sexo se sabe que 15 son mujeres, seis hombres y de tres no fue posible discernir su sexo, todos ellos son adultos y sólo se localizaron algunos fragmentos de huesos de infante. Todos los individuos estaban en posición flexionada y a modo de ofrenda se localizaron algunos fragmentos de cajetes, cajetes para hilar y malacates.

Los datos obtenidos a partir del rescate arqueológico del auditorio ofrecieron una gran riqueza de información acerca de la historia de Olin-tepec; sin embargo, no podemos minimizar el daño causado por la constructora al intervenir de una manera tan agresiva esta parte del sitio arqueológico a través de la excavación de las zapatas, ya que durante este proceso destruyeron parcialmente el relleno del edificio del Posclásico Tardío, además de que no sabemos cuántos esqueletos fueron exhumados, causando así una gran pérdida de información invaluable e irrecuperable (Figura 3)

En el segundo caso a tratar, otra empresa solicitó al INAH que se realizara el rescate arqueológico necesario para la construcción de la biblioteca de la colonia. Cabe señalar que ambos proyectos constructivos estaban situados de manera contigua a la actual Ayudantía municipal, misma que fue construida al Norte del Montículo 1 del sitio arqueológico y en el área en donde alguna vez estuvieron los Montículos 15 y 16.

Por otro lado, como ya se mencionó con anterioridad, el rescate arqueológico realizado para la construcción de la Biblioteca Tlahuicas sí fue llevado a cabo de manera sistemática desde el principio, lo que permitió realizar un registro arqueológico detallado desde el comienzo. Si bien el área excavada fue pequeña, considerando que sólo abarcó 144m², la información obtenida permitió entender de manera sistémica las alteraciones de los contextos arqueológicos.

Al conjugar los datos obtenidos de ambos rescates arqueológicos, es posible concluir que, en primer lugar, para el Preclásico Tardío (400 – 100 a. C.) existía una gran plaza abierta que colindaba al Sur por el Montículo 1, hecho que se sabe a partir de que en la excavación de los pozos realizados en esa área se encontró un gran relleno moderno de hasta 2m de grosor directamente sobre la capa estéril; la arquitectura mesoamericana estaba caracterizada por grandes espacios abiertos delimitados por templos y plataformas monumentales que albergaban templos. En el caso del predio en donde se construiría la Biblioteca, se observó una pequeña parte de la plaza así como una sección de la fachada Oeste de un basamento, el cual fue manufacturado con cantos rodados y que, por lo visto en otros basamentos de este periodo encontrados en Olin-tepec, son el estilo arquitectónico empleado para el Preclásico Tardío (Figura 4)

Mucho tiempo después, para el periodo Posclásico Tardío (1350 – 1521 d. C.), los tlahuicas llegaron a Olin-tepec y el asentamiento alcanzó la categoría de señorío. Lo que implicaba un manejo de una región con varios pueblos sujetos y, ante esta complejidad así como una población mucho mayor, se precisaba de numerosos edificios y espacios en donde se pudieran llevar a cabo las diferentes actividades políticas, administrativas, económicas y religiosas. De esta manera, los edificios del Preclásico Tardío fueron rellenados para encima levantar las construcciones tlahuicas. En el predio de la Biblioteca, se observó claramente que la plaza existente durante el Preclásico Tardío fue delimitada por nuevas estructuras construidas hacia su lado Este y Norte. Por otra parte, sobre el basamento previo se observa la superposición de lo que se presume es un palacio tlahuica, tema que es tratado de manera más amplia en el artículo “Entierro múltiple en Olin-tepec”.

La ocupación tlahuica de Olin-tepec terminó con la llegada de los españoles; empero, en el área de estudio que atañe al presente artículo no se localizaron vestigios de la ocupación española del sitio. Sin embargo, el área se vio seriamente afectada cuando en los años cincuenta del siglo pasado, los actuales pobladores desvanecieron el palacio tlahuica hacia el área de la plaza



3. Algunos de los entierros hallados como parte del entierro múltiple. En la esquina superior derecha de la foto se aprecia la afectación causada por la constructora para la colocación de la zapata

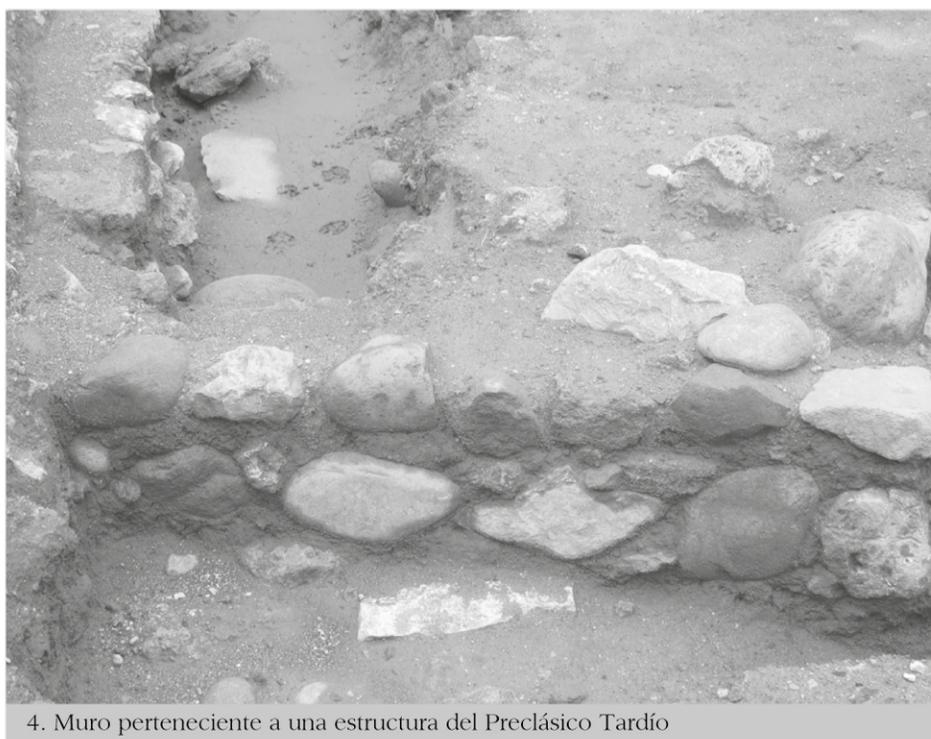
prehispánica, con la finalidad de nivelar toda esa área para construir la actual Ayudantía y, ahora, el auditorio y la biblioteca. Esta información fue obtenida a través de diversos recorridos realizados en la colonia así como de los datos obtenidos de las excavaciones, en donde los materiales arqueológicos recuperados en los cuadros excavados corresponden a la ocupación tlahuica del sitio y están asociados a la actividad que se desarrollaba en ese palacio.

En la segunda mitad del siglo pasado, al Norte de la Ayudantía, se construyó el mercado de la colonia y su cimentación tuvo hasta 1.30m de profundidad, hecho que no significó una gran afectación a los vestigios arqueológicos porque fue construido sobre el relleno ya deslizado del palacio tlahuica; aunque en el lado Este del predio, ya en el límite entre el relleno moderno y lo prehispánico, se recuperó un entierro que estaba apenas 15cm por debajo de una viga de concreto.

Con base en los datos obtenidos de estos dos rescates arqueológicos, fue muy interesante detectar y conocer los procesos de transformación que han sufrido los contextos arqueológicos de Olin-tepec. Aunque no podemos evitar totalmente el crecimiento y urbanización de áreas con ocupación prehispánica, sí podemos encontrar una manera de conjugar armónicamente el desarrollo urbano con la preservación de zonas arqueológicas a través de una buena relación entre las comunidades y el INAH que permita rescatar toda la información posible para seguir conociendo este gran pasado milenario.

Entierro múltiple en Olin-tepec

ArqIga. Georgia Yris Bravo López
ArqIgo. Gustavo Alejandro Cool Argüelles



4. Muro perteneciente a una estructura del Preclásico Tardío

El concepto de la muerte como un proceso de término de la vida como la conocemos ha sido valorado de distintas maneras alrededor del mundo. En el México prehispánico, la vida no terminaba con el último aliento sino que el espíritu emprendía su viaje hacia el Mictlán, lugar en donde habría de morar por el resto de los tiempos; de ahí que el ritual mortuario conllevaba una fuerte carga simbólica, desde el lugar de enterramiento, la posición en que habría de acomodarse así como la ofrenda que lo acompañaría en su viaje. Es por esta razón, que a través del estudio de los enterramientos sea posible obtener información acerca de su ideología, costumbres, importancia social del difunto y filiación social.

Como se mencionó en el artículo “Transformaciones de contextos arqueológicos prehispánicos en Olin-tepec”, se realizaron dos rescates arqueológicos en Olin-tepec en los que se encontraron restos óseos humanos. Como ya se mencionó en aquel artículo, en el rescate correspondiente a la construcción del Auditorio, se hallaron 19 entierros, mientras que en el rescate arqueológico de la biblioteca se identificó uno.

Los 19 entierros fueron recuperados dentro de un relleno de 40cm de grosor considerado parte de un palacio tlahuica y que, debido a las adaptaciones realizadas por la moderna colonia Olin-tepec fue desvanecido hacia el Oeste, para colocar su relleno en la antigua plaza prehispánica con el propósito

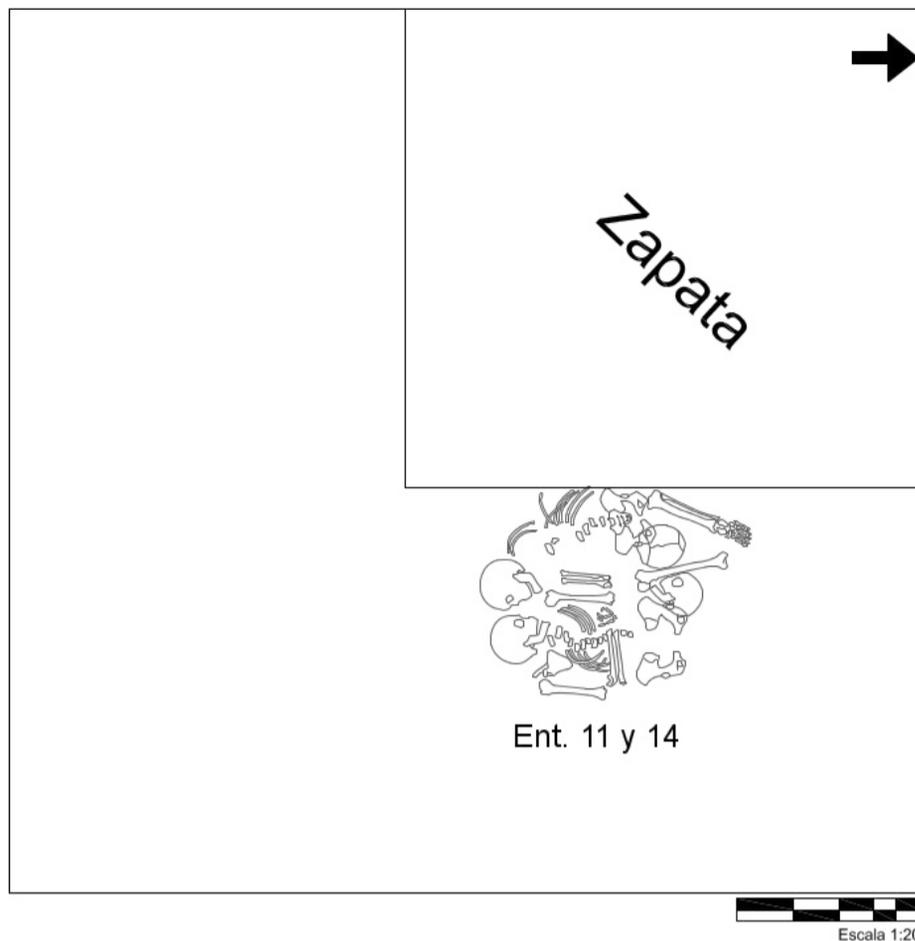
de nivelar la calle y el área de la Ayudantía. Tal vez lo que quedó de ese antiguo edificio y de su relleno quedó por debajo del asfalto, lo que implicó que los restos óseos estuvieran sumamente maltratados por el paso de la maquinaria pesada de compactación, razón por la cual su excavación fue sumamente difícil ya que estaban prácticamente pegados a la tierra que los contenía.

Entre los 19 entierros se identificaron 24 individuos colocados en conjunto de tres y cuatro personas además de manera individual, todos ellos estaban en posición flexionada mirando hacia el Este, Sur y Norte; en cuanto al sexo se sabe que 15 son mujeres, seis hombres y de tres no fue posible discernir su sexo, además de que se identificaron algunos huesos de niños. Ningún individuo fue recuperado en su totalidad, hecho que puede deberse a que desde tiempos prehispánicos hayan sido parcialmente removidos para colocar nuevos individuos, o bien a que la maquinaria que niveló y asfaltó la calle pesada los pulverizara. (Figura 5)

De manera aparente y general, no se observa un orden en cuanto a la distribución de unos individuos con otros; no obstante hay cuatro individuos que mantienen una posición interesante, ya que se encontraron colocados en conjunto de cuatro, están flexionados y los cuerpos están al centro, mientras que hay dos cráneos del lado Norte y dos del lado Sur. El individuo A estaba flexionado con el cráneo mirando al Oeste, con el brazo derecho sobre el abdomen y el brazo izquierdo flexionado; no tenía extremidades inferiores, salvo el fragmento de su posible fémur ubicado entre los individuos C y D. Del individuo B sólo se localizó el cráneo, algunas costillas izquierdas, vértebras, alas pélvicas así como parte de la pierna izquierda; su orientación es la misma del individuo A. A la altura de las alas pélvicas de los dos individuos antes descritos estaban dos cráneos semicompletos, mirando hacia el Sur. Cabe señalar que estos cráneos no contaban con otros fragmentos óseos que indicaran que se hallara el resto de su cuerpo. (Figuras 6 y 7)

Cabe la posibilidad de que estos cuatro individuos hayan sido depositados a modo de ofrenda para el edificio y, además, estén denotando al cosmos en su posición horizontal, es decir, que cada individuo representa un punto cardinal. Como es sabido, dentro de la cosmovisión mesoamericana, los rumbos cardinales tenían un papel primordial ya que corresponden a una concepción integral del universo. Es preciso señalar que estos 19 entierros fueron localizados en la esquina Suroeste del edificio prehispánico y es posible que dicho edificio en sí mismo sea la representación completa del plano terrestre, conteniendo así, un entierro múltiple en cada una de sus esquinas.

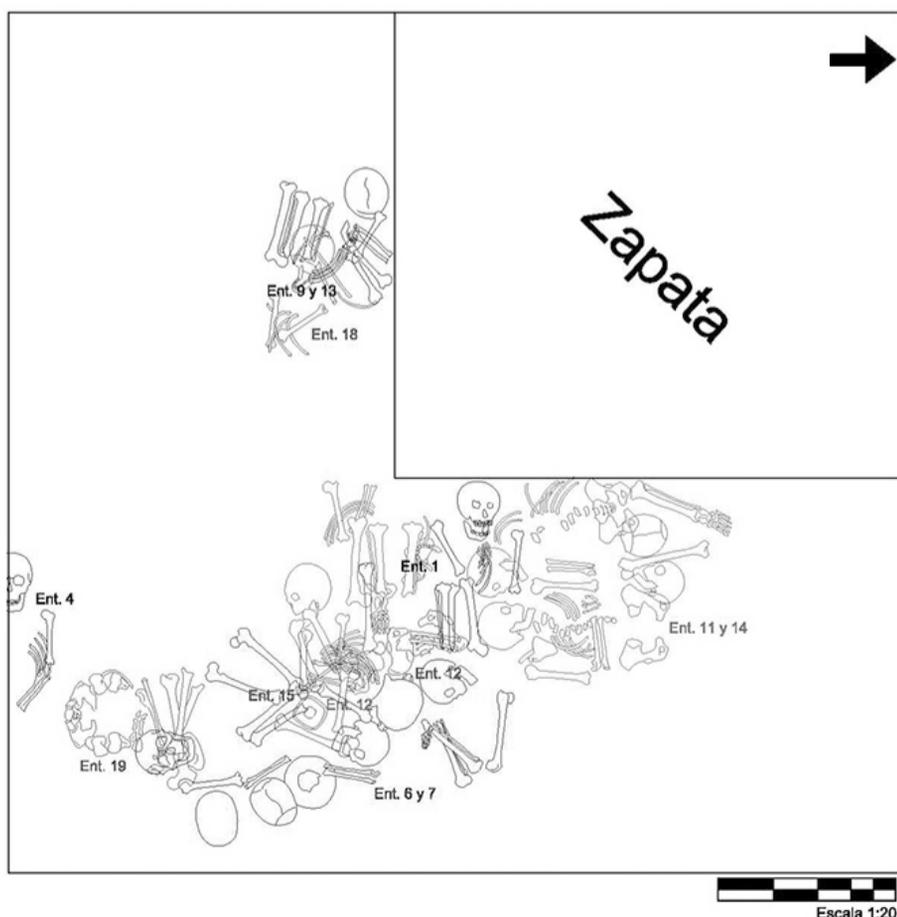
Por otro lado, la visión del cosmos queda completa con la presencia del axis mundi, o sea del centro que se encuentra entre los cuatro puntos cardinales y que representa la conjunción de lo profano con lo divino, la tierra con el cielo. En el caso de nuestros cuatro individuos, se plantea la posibilidad de que haya habido una quinta persona que haya estado sobre estos cuatro y que tenga la denotación arriba mencionada, pero que ya no se encontró debido a nivelación de la calle.



6. Dibujo de los individuos que representaban el plano terrestre

Con base en lo observado durante los rescates arqueológicos del auditorio y de la biblioteca, los entierros a los que aquí nos referimos fueron enterrados durante el Posclásico Tardío (1350 - 1521 d. C.) y estaban depositados dentro de la misma estructura, de la cual sólo se encontró la cimentación de un muro, así como el relleno que los contenía, ya que los actuales habitantes de Olin-tepec nivelaron la estructura que allí estaba hacia su lado Oeste con el objetivo de rellenar la plaza prehispánica y así obtener una superficie plana.

No obstante, cabe señalar que esta estructura estuvo en el área central del centro cívico ceremonial del señorío tlahuica de Olin-tepec, por lo que se propone que era un palacio en donde residía parte de la nobleza. Por lo observado en otros sitios arqueológicos, los palacios estaban conformados por áreas de residencia, preparación y consumo de alimentos, de almacenamiento, de trabajo, de culto y de enterramiento de los muertos.



5. Dibujo de los 19 entierros que conformaron el entierro múltiple



7. Fotografía de los individuos que representaban el plano terrestre

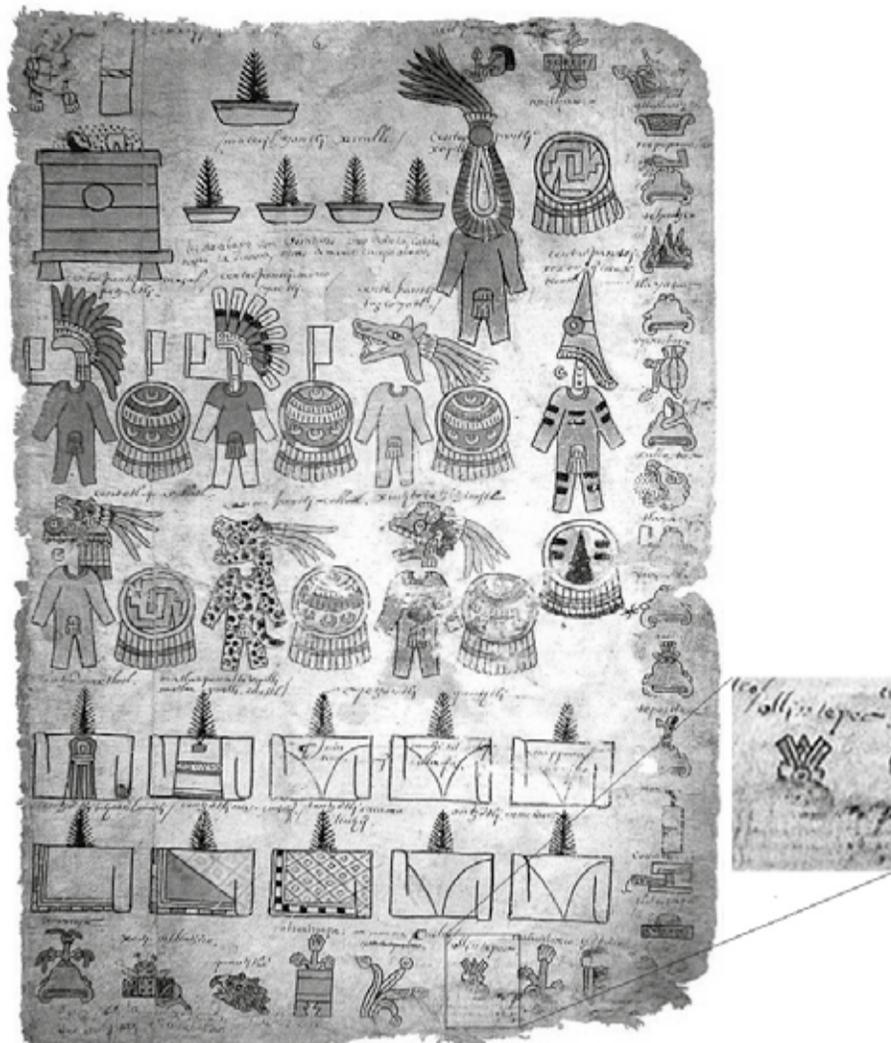
En tiempos mesoamericanos, la nobleza que habitaba estos palacios no era ociosa sino que participaba activamente en el trabajo de las parcelas comunales además de que profesaban un mismo oficio.

Cabe destacar que cuando la Excan Tlatoloyan o Triple Alianza llegó al actual territorio morelense a someter a los tlahuicas, el señorío de Olin-tepec se convirtió en parte de la provincia tributaria de Huaxtepec, teniendo así que enviar de manera conjunta con otros señoríos, abundantes productos como parte de su gravamen, entre los que se cuentan 400 mantas de algodón, 400 colchas, 800 mantas delgadas de algodón, 1200 mantas comunes, 200 camisas de mujer y 200 faldellines. (Figura 8)

Por lo observado en los materiales arqueológicos asociados a los entierros a los que aquí nos referimos, los cuales son fragmentos de cajetes, ollas, navajillas de obsidiana además de numerosos cajetes para hilar y malacates, se propone que en esta parte del palacio estaba localizado el taller en donde se elaboraban productos de algodón. Hecho reforzado en que la mayoría de los individuos localizados son mujeres, quienes se dedicaban a llevar a cabo dicha labor.

Es posible que los individuos localizados en este entierro múltiple hayan sido enterrados en un mismo momento y que corresponden a las hilanderas principales así como con sus acompañantes. También cabe la posibilidad de que hayan sido enterrados primero los cuatro individuos considerados como el entierro principal, los cuales representan el plano terrestre del universo mesoamericano y que responden por sí mismos a una ofrenda al edificio, mientras que el resto de los individuos encontrados fueron enterrados allí debido a que es el área del taller en donde realizaban su oficio.

Por otro lado, es preciso decir que el análisis de los materiales óseos está en proceso, por lo que falta realizar estudios tafonómicos a los huesos para saber si los individuos fueron desmembrados o decapitados como parte de algún ritual dedicado al dios patrono de la comunidad o a alguna deidad en particular.



8. Lámina 7 de la Matricula de Tributos en donde aparece Olin-tepec como tributario

Ciclo de conferencias

La presencia del INAH en Morelos

INAH Morelos
AGOSTO 2014

Miércoles 13 de agosto

Zona Arqueológica de Teopanzolco

Impartida por la Arqlga. Barbara Konieczna Zawadzka (INAH - Morelos)

Miércoles 13 de agosto

Sacrificios humanos en el Morelos prehispánico

Impartida por la Antrop. Isabel Garza Gómez (INAH - Morelos)

Sede: Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés / 17:00 horas

75
ANIVERSARIO
INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Museo Regional Cuauhnáhuac
Palacio de Cortés
Cuernavaca, Morelos
01 (777) 3 12 81 71 y 3 12 69 96
palaciodecortes@inah.gob.mx

Entrada gratuita



Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza
Giselle Canto Aguilar

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Giselle Canto Aguilar**
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx